

Que vienen los rusos

Una tímida sonrisa, no tan blanca como la de Sarasola, luce en el sector después de conocerse los datos de 2011. Con la que está cayendo, el turismo en España ha crecido casi cuatro veces más que el conjunto de la economía nacional (0,7%). Es el principal motor: generó 2.678 millones de euros más que en 2010 y creó 17.000 puestos de trabajo, según Exceltur (asociación formada por los grupos empresariales turísticos españoles más relevantes).

«Este año nos hemos beneficiado de la primavera árabe, pero realmente no hemos hecho ninguna reforma en el sector y debemos hacerla. Hay que acordarse de que el cliente tiene muchas opciones entre las que elegir», puntualiza Sarasola, que cerró el ejercicio pasado con un 36% más de ventas y casi un 80% de ocupación. Por primera vez los Room Mate han superado la barrera de las 200.000 noches de hotel vendidas. Y su madrileño hotel Alicia hizo récord: en octubre contó con una ocupación casi del 99%.

En enero los buenos datos turísticos han seguido tanto en la cadena de Sarasola como en todo el sector. En especial por los visitantes rusos, cada vez más numerosos. Principalmente en el litoral mediterráneo. En la Costa Dorada casi igualan el número de turistas británicos y ya se les ve como los salvadores de los próximos meses. Muchos hoteles incluyen el ruso entre sus idiomas de cortesía. También inmobiliarias y empresas en busca de inversores. Buena parte de estos nuevos visitantes del Cáucaso llegan para quedarse o al menos para poner una pica en nuestro país. ¡Hasta el mismísimo Putin quiere comprarse un chalecito en una exclusiva urbanización de la Costa del Sol!
